

S A Y N E T E,  
INTITULADO  
E L T I O  
C H I V A R R O,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA TRECE PERSONAS.

*Barbero y Leonardo. Pedro.  
Jesús. Antonio. Manuel.  
varro el hermano.*

*Alto pagano. Ruyfido. El  
de. de. de. de. de. de. de. de.*



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.*



# S A Y N E T E.

## EL TIO CHIVARRO.

### PERSONAS:

Perico, Chispero.

Un Usía.

Peregil.

Pillo.

Manuela.

Hilaria.

Clara.

Un Ortera.

Un Estudiante.

Un Soldado.

El Tio Chivarro.

Marica.

Antonia.

*Calle con una puerta á un lado. Sale Perico con montera, capa sobre el hombro, y cogida debaxo del brazo, y cara tiznada como de Herrero.*

**P**er. Después que comí, me fuí en casa del Tio Pedro, y por diez maravedís me eché al cuerpo medio neto; no me ha sentado muy bien; dexé el trabajo, y me vengo á echar un poco á mi casa, á ver si con el sosiego se puede desvanecer este fiero animalejo de el mal. Todo está cerrado: sin duda estará durmiendo ñ Marica; y luego dice quando por la noche vengo, que todo el dia rebienta haciendo medias. ¡ Ah, fuego de Dios en toditas ellas! al instante que volvemos la cabeza los maridos, la tienden; y esto es lo ménos malo que hacen. Ha Marica:

sal á abrir la puerta presto.

Marica: ¿si habrá cogido *Llama.* para mi ventura el sueño, que no recuerde hasta el dia del Juicio?

*Se ve salir por la puerta un Usía de capa.*

**P**er. ¡ Qué es lo que veo!

¡ de mi casa sale un hombre!

Perico, ¿qué será esto? porque si no es la Justicia, ó verbi gracia, el Casero, hoy se llevó bercebú las polaynas de tu agüelo.

**U**sía. Pues ya llevo la guitarra, vuelvo á cerrar.

**P**er. Caballero:-

¿Marica?

*Mirando á la casa.*

**U**sía. ¿ Qué mariquea, toda la calle aturdiendo?

¿qué busca?

*Per.* ¡Cómo qué busco!

Perico, parte con tiento,  
que para perderse un hombre,  
á qualquier hora es tiempo.

*Usia.* Ea, mudanza de aquí.

*Per.* Poco ó poco; hombre, no demos  
á la Parroquia que hacer,  
porque para mí es lo mesmo  
el dar una navajaa,  
que comerme un par de huevos.

*Usia.* ¡Para mí navaja!

*Per.* Vamos, *Saca una navaja.*  
no alzar el gallo; y ligero  
diga de qué sale; pronto.

*Usia.* ¿Y qué le importa el saberlo  
al cara de carbonera?

*Per.* Sea usted cortes y atento,  
ó le estampará el tiznao  
todos cinco mandamientos  
en el forro de las muelas  
con grandísimo sosiego.  
Esa es mi casa, mi casa;  
y se han de llevar el cuento  
cuatrocientos mil demonios,  
ú he de saber á qué intento  
entrasteis.

*Usia.* Si es vuestra casa,  
ya es otro el caso: yo vengo  
de buscar esta guitarra.

*Per.* Y pregunto, Caballero,  
¿la guitarra de mi muger  
está fuera, ó está adentro?

*Usia.* Está fuera; pues yo traigo  
la llave.

*Per.* Perico, esto, *Ap. y pensativo.*  
aunque algo podia ser,  
ya no puede ser aquello  
que juzgastes: la navaja  
volvamos á su aposento;

y digamos: ¿con que ella  
le dió á usted la llave?

*Usia.* Ciertos;

que de los hombres de porte  
se debe fiar todo.

*Per.* Niego:

¿y es la primera vez ésta  
que ha entrado usted en mi aposento?

*Usia.* La primera.

*Per.* A la segunda

traiga usted el forro bien recio  
de la chupa, porque aquí  
en verano y en invierno  
son los ayres oportunos  
para granizar muy recio.

*Usia.* ¡Qué frio hará!

*Per.* Yo discurro

que como llegue á cogeros  
la nube, no tengais frio,  
aunque sea mucho el yelo.

*Usia.* ¿Mandais otra cosa?

*Per.* Mando

que cierre usted, y á su dueño  
vuelva la llave.

*Usia.* Tomadla,  
si lo sois tambien.

*Per.* Lo aprecio:

vaya usted con Dios; y mande  
al tiznao.

*Usia.* Viva.

*Vase.*

*Per.* Pedro,

¡qué bueno que anda tu cortijo!  
miéntras que tú estás hundiendo  
á porrazos la vigornia,  
tu muger anda á bureos,  
y los Usias te andan  
vesitando el cementerio  
de los quatro trapajillos  
que tienes.

*Quédase suspenso. Sale Peregil con un jarro.*

jarro grande, y otras Pillos con un puchero, pan, lechugas, &c.

*Pereg.* Vamos corriendo, porque se enfrían los callos, y el vino, que va muy fresco, se calentará.

*Pil.* ¿Quereis que en un portal nos entremos á catar de todo?

*Pereg.* No; que de un duro que nos diéron los Usías se ha sisado las tres partes; y hacer eso no es conciencia. Periquillo, hombre, ¿qué haces tan suspenso?

*Per.* ¿Vistes mi Marica?

*Pereg.* Toma; está en casa del abuelo de la Chirina: ¡si vias qué broma de los infiernos que se ha levantao allí! ¡qué jollín! ¡qué macarenos! y sobre tó, ¡qué pesetas que tienen! de en cas del Tuerto llevamos que merendar callazos y vino: ellos lo pagan: si quieres venir, ven, y llegarás á tiempo de baylar y merendar. ¡Qué jolgorio candal!

*Per.* ¡Ah Pedro, qué jolgorio de pataas has de baylar sobre el cuerpo de tu muger esta noche, si no lo remedia el Cielol!

*Ap.* DÍ, Peregil!

*Pereg.* Pregunta, Yerbabuena, y sea presto.

*Per.* ¿Bayla mi muger, ú está de auditorio?

*Pereg.* Toma; apuesto que con todos ha baylao.

*Per.* Hombre, no seas embustero, que aun falta baylar conmigo, que soy (como quien la entiendo) quien la hace con mas destreza baylar.

*Pereg.* ¡Qué chusco es un tuerto! A quatrocientos demonios da ella tu bayle.

*Per.* Dí esto: ¿la sacáron á baylar, ú ella de su propio intento salió?

*Pereg.* Ella, porque quiso, empezó el bayle.

*Per.* Lo entiendo: anda, yo iré á darle fin ántes de muy poco tiempo.

*Pereg.* Ven, hombre, tendrás un rato de broma: vamos corriendo. *Vanse.*

*Per. canta.* „Ya que mi marido  
„se fué á trabajar,  
„miéntas él rebienta,  
„me quiero yo holgar.

*Representa.* En fin vamos ácia allá, y un garrote llevarémos; que segun de la manera que este negocio se ha puesto, es preciso que el fandango con merienda é instrumentos vaya con quarenta diablos á rematar al infierno. *Vase.*

*Casa pobre.* Salen de majas Manuela, Hilaria, Antonia, Pepa, Marica, el Usía, un Ortera, un Estudiante, un Soldado, y el Tío Chivarro de pillo viejo, con una guitarra en la mano.

*Chiv.* Vamos baylando, Señores, todo el mundo se divierta,

que yo encitaré, y también,  
de la manera que pueda,  
tocaré.

*Mar.* Unas seguidillas  
entre ocho. *Las baylan.*

*Todos.* Norabuena.

*Canta Chiv.* „El amor y la sarna  
„la mano se dan;  
„que quanto mas se rasca,  
„mas llega á picar.  
„Ahora majota,  
„que eres el noñ plusultra  
„de las hermosas.

*Representa.* Caballeros, ciertamente  
me alegró que se diviertan  
á la ley, y que se empleen  
en honrar esta proeza  
á menudo: les he dicho  
que todas éstas son nietas.

*Mar.* Méenos yo, Tio Chivarro.

*Chiv.* ¿Qué importa que no lo seas,  
si te quiero yo, Marica,  
mas que á toiticás ellas?

*Sold.* Ya que mañana me toca  
de guardia, quiero, Manuela,  
disfrutar hoy este rato.

*Man.* Si á mí me lo permitieran,  
era yo capaz de ir  
á hacer por tí centinela  
mañana.

*Sold.* ¿Formal?

*Man.* Vieraslo,  
si me franquedaran licencia:  
¿y qué reclutas haríamos,  
si nos mandaran hacerla?

*Chiv.* ¿No ha de ser bizarra, si es  
la Manolilla mi nieta?

*Ort.* Yo tengo muy poca pñisa:  
salí á cobrar una letra,  
diré que aguardé al sugeto;

y empaté el tiempo.

*Hilar.* ¡Que sean  
tan astutos en mentir  
todos aquestos Orteras!

*Chiv.* No han de ser, quando es la astu-  
el empleo de su escuela.

*Estud.* ¿Nosotros en vacaciones  
estamos?

*Ant.* Seo Colega,  
¿á cuánto llega el caudal,  
si un empeño se ofreciera?

*Estud.* Aunque á seis maravedís  
el de nosotros lo echan,  
para servir á una chusca  
hay algunas medallejas  
en el bolsillo.

*Usía.* ¡Qué tarde  
hemos de tener tan buena  
de fandango!

*Chiv.* Eso me gusta:  
salga á baylar la que quiera;  
y toquemos un fandango,  
que haga revivir las piedras.

*Ant.* Conmigo, agüelo.

*Chiv.* ¿Contigo?  
vamos á baylarle, perla.

*Sold.* Allá va, Tio Chivarro.

*Toma la vibuela.*

*Chiv.* Para luego es tarde, venga.

*Sold. canta.* „Si es que me baxo al paseo,  
„es, chula, por si te veos;

„si es que al paseo me baxo,

„es, niña, por si te hallo.

*Ant.* Basta, basta; en merendando  
proseguiremos de veras.

*Chiv.* ¿Ahora que iba uno tomando  
el gusto al minue, me dexas?

No te lo perdone Dios.

Anda, arriba, arrea, ea,

*Bayla solo con locura.*

vaya, que enfunde salú  
un par de horas de menestra  
de fandango : anda.

Todas. Abuelo.

Chiv. Dexadme que bayle, nietas.

Usia. ¿ Parece que ha sido usted  
aficionado á la tecla,  
Tío Chivarro?

Chiv. Poquito:

ahí está Paca la tuerta,  
Pepona la de Coletto,  
y la Tia Chirivea,  
que dirán si he sido yo  
fandanguista. Pues quimeras:  
mas navajaas he dado  
y he recibido en defensa  
de fandangos que agujeros  
una criva tiene á cuestras.

Hablan á la oreja Marica y Usia.

Ant. ¿No ves aquello?

Man. Hablar recio:

¡el diantre de la friolera  
del secreto ! me corrompen  
estas cosas.

Mar. Oyes , Manuela,  
aquí no se trata cosa  
que publicarse no pueda.

Man. Me parece á mí que sí;  
y si te picas , arrea,  
que yo de tí ni nenguna  
se me da una friolera  
de naita.

Hil. Cabalito:  
á la hora ó á la media  
se nos da á todas de tí  
un rabo de berengena.

Mar. ¿A que se lleva el demonio  
la funcion?

Ant. Quando eso sea,  
antes ahora, que no luego.

Hil. Ya me estan las faltriqueras  
á mí baylando , de ver  
lo tarde que se comienza.

Sold. Vamos, que está aquí un soldado.

Mar. Lo repropio que si hubiera  
en el gran Lugar de Maudes  
un ciego con la gazeta.

Estud. Donde no alcanzan las armas,  
lleguen á mediar las letras.

Mar. Vaya usté á ver cuándo vuelve  
la marmotiña á esta tierra.

Usia. Si esto no es nada.

Ort. Ni puede  
serlo al fin.

Ant. Seor Ortera,  
marche usté á llenar de esparro,  
si no hay pelo , la talega.

Chiv. Si esto no es al cabo nada:  
todas, todas son mis nietas:

¿y habia de consentir  
su abuelito que riñeran?

Salen Peregil y Pillos con los callos,  
Étc. ponen una mesa sin manteles,  
y en ella el jarro , Étc.

Pereg. Ya estamos todos acá.

Ort. Plantifiquese la mesa,  
merendar , y lo demas  
nada importa.

Todos. Norabuena.

Chiv. Chica , trae unos manteles.

Ant. Los tiene la Lavandera,

Pereg. Allí hay un pañal tendido  
del niño de la Vicenta,  
y suplirá.

Man. Quita ahí.

Todos. La mesa basta.

Pereg. Lo aciertan:  
en queriéndose limpiar,  
restregarse contra ella.

Chiv. ¿Peregil?

Pereg.

*Pereg.* ¿Qué manda usted?

*Chiv.* Alumbra con la aceytera,  
y verémos si el orujo  
te le ha dado macho ó hembra.

*Echa de beber á todos.*

*Pereg.* Discúrto que será more,  
que dicen que la quaresma  
te le apretáron bien la mano:  
vaya corriendo la rueda.

*Chiv.* Caballeros, á que Dios  
nos libre de malas lenguas,  
de andar coxos, y tener  
lamparones y otras yerbas.

*Todos.* Que aproveche, Tio Chivarro.

*Pereg.* Alárgueme usté una presa  
de aquesa pabo embutido  
en tripa.

*Chiv.* Tómalá; y buena.

*Sale Perico umbozado con un garrote.*

*Per.* Alabao sea Jesus.

*Todos.* En los Cielos y en la tierra.

*Mar.* Ven, Perico, llega hombre,  
tomarás algo.

*Per.* Se aprecia.

*Chiv.* Perico, vaya una gota.

*Pereg.* ¿Quieres, Perico?

*Per.* Se aprecia.

*Mar.* Toma silla, y siéntate,  
miétras se acaba.

*Per.* Se aprecia.

*Mar.* Pedro, ¿bailarémos luego?

*Per.* ¿Por qué no? Ahora merienda;  
que hemos de bailar los dos  
á la ley.

*Mar.* ¿Y á cuál?

*Per.* Merienda;  
que luego sabrás; Marica,  
si es á la mala ó á la buena.

*Pereg.* Perico, ¿qué tiones?

*Per.* Nada.

*Pereg.* Hombre, por Dios, si traes hecha  
intencion de alguna maña  
de las que tú tienes viejas,  
acuérdate de que semos  
amigos; no me suceda  
lo que quando me rompistes  
la mitad de la cabeza!

*Usia.* Vaya, Señora Marica,  
este cogollito.

*Mar.* Venga.

*Per.* Marica, dexa el cogollo;  
toma viento de la mesa,  
que tenemos que ir los dos  
á hacer cierta diligencia.

*Mar.* Ahora está una divertida.

*Per.* Eso no te cause pena,  
que yo te divertiré  
de la manera que quieras.

*Chiv.* Hombre, no seas ridículo,  
dérala que se divierta.

*Per.* Ya digo que se levante,  
que me duele la cabeza,  
y me quiero ir á acostar.

*Mar.* Toma la llave. *Dásela.*

*Per.* Me pesa,  
y no la puedo llevar.

*Mar.* Pues llévatela ó rebienta; *La tira.*  
que hasta que meriende, y vaya  
de bailar harta, es quimera  
el pleytear en el asunto.

*Pereg.* Vaya, Perico, prudencia;  
*Aparte á Perico.*

dérala ahora divertir,  
y despues que esté rellena  
de diversion, allá en casa  
puedes echársela fuera  
con el mango de la brocha  
de barrer.

*Per.* No te hagas lerda;  
vamos, Marica.

*Mar.*

Mar. Ya baxá:

ahora estoy á comenencia.

Per. ¿ Con que eso es decir muy claro, que no quieres?

Mar. De manera, que no digo que no quiero, pero no voy.

Pereg. Como hay brevas, que ésta quiere llevar buenos garrotazos.

Per. ¿Y te empeñas en ello?

Mar. Pues no.

Per. Garrote, *Sácale.* ve sacando la cabeza, que ya ha llegado la hora de ocuparte.

Pereg. Si comienza, no paro yo de correr como cosa de diez leguas del fandango.

Per. Vamos, digo.

Mar. No quiero; toma la puerta.

Per. ¿Y á la muger que al marido no obedece, qué la espera? (los)

Mar. ¿Qué hay que la espere? unos pa-y ya que los lleve, haz cuenta que ha de ser despues que vaya de baylar hasta las trenzas.

Per. Antes te los daré yo, y te quedarás con felpa, y sin baylar.

Todos. Tente, hombre.

Pereg. No quieras: Perico, aprieta la mano.

Mar. ¿Y qué motivo hay para estas frioleras?

Per. Venirte á holgar miéntras yo trabajo, dar con franqueza la llave del quarto á quien

nos registre la proeza buena ó mala:-

Mar. Es persona de satisfaccion.

Per. Que sea.

Mar. Ahora fué por la guitarra por acaso.

Per. ¡Cazoleta!

ya que sabe que la hay, irá quando se le ofrezca, y yo no quiero que nadie se alegre ni se divierta con mi guitarra. ¡Canario! ¡si sabré yo la receta, aunque no soy Boticario, para la enfermedad ésta!

Sold. Hombre, no sea usted zeloso, que aquí toda es gente:-

Per. Buena:

un Colegial, un Soldado, un Usía y un Ortera: valientes opositores de canarias y gilgueras.

Chiv. Hombre, ¿no basta que medie yo en el caso?

Per. Usted se meta, Tío Chivarro, en cuidar á sus hijas y sus niétas, que todas son buen ganado.

Chiv. Poquito á poco; no quieras que te espante un poco el tizne de los carrillos.

Per. ¡Arrea! ¿quién quiere comprar un grillo con tres colas y diez piernas?

Mar. ¿Al señor arrancapinos le parece que las niétas del Tío Chivarro no son para arrancarle la lengua bastante?

Per.

*Per.* ¡Qué tabardillo  
le ha dado al Tío Melenas!  
*Pereg.* Eso será de la orchata  
que ha bebido en la taberna.  
*Hil.* Estoy al desvergonzado  
por echarle quantas muelas  
tiene al suelo.  
*Per.* Pepe,  
atiza aquesa linterna,  
porque está la noche obscura,  
y luce poco la vela.  
*Pereg.* Lo propio hace mi candil,  
si la tórcia está seca.  
*Ant.* Múdese usted prontamente,  
ó saldrá de otra manera.  
*Per.* Bájate, Pedro, del burro,  
que el animal se doblea.  
*Pereg.* Decirle que no se baxe  
por adonde escopetea.  
*Ant.* ¿No está haciendo burla?  
*Per.* Toma,  
¿pues no ha de ser de Ballecas,  
si es blanco como una nieve?  
y á veinte ochavos se feria.  
*Pereg.* Ir á las once, que suelen  
abaratar, si no hay venta.  
*Per.* Vamos, digo.  
*Mar.* Aunque pedazos  
á garrotazos me hicieras,  
no he de ir.  
*Per.* Pues siéntome;  
y está compuesta la fiesta  
en que sea doble el fandango  
de palos.  
*Mar.* Mas que lo sea.  
*Pereg.* Puesta una vez la costilla,  
lo mesmo es ciento que ochenta.  
*Chiv.* Prosiga el bayle.  
*Todos.* Prosiga.  
*Mar.* Y el que enferme, que se muera.

*Per.* Tantas hagas como pagues,  
si el garrote no se quiebra.  
Dame usté acá esa guitarra,  
y escucha tú esta friolera.  
*Canta.* „Una mona se escapó  
„con vestido de soldado,  
„y luego que pareció,  
„su buen amo la quitó  
„pellejo y vestido á palos.  
*Mar.* En el cuerpo divertido,  
si son pocos, no hacen mella.  
*Per.* Descargar entónces ciento,  
si no basta con cincuenta.  
*Pereg.* Con uno basta, si cae  
en parage que haga mella.  
*Sale Clara con la mantilla sobre los  
hombros, haciéndose ayre como venir  
sofocada, y el Usía se esconde  
detras de los demas.*  
*Clara.* Dios guarde á ustedes, Señores;  
encontré la puerta abierta,  
y sabiendo que aquí está  
lo que busco, la licencia  
me tomé de entrar.  
*Usía.* Mi esposa,  
Dios te la depare buena.  
*Clara.* Caballero, ya le he visto,  
no hay que ocultarse. Que sea,  
Señor Don Juan, el recreo  
mil veces enhorabuena;  
y de casa tan decente  
disfrute usted las finezas,  
que todas estas Señoras  
le franquearán.  
*Mar.* Doña Pelma,  
cada una hará de su saya  
(cabalito) lo que quiera  
con el Señor.  
*Hil.* ¡El demontre de la Usía!  
sin duda que la corteja

el Señor, lo ha echado ménos,  
y viene á buscarle.

*Mar.* Arrea,

pues está el raton en manos,  
que se escape como quiera.

*Clara.* Cuidado con no tirarme,  
Madamitas, de la lengua,  
porque tambien las Usías,  
si se proporciona tela,  
saben echar un caramba  
que se estremezca la tierra.

*Mar.* Escapa á correr, muchacho,  
que viene Francisco Estevan  
con el trabuco cargado  
de confitura y gragea.

*Pereg.* Pues algunos trabucazos  
de esa municion se emplean.

*Clara.* ¿A que hay funcion?

*Mar.* ¿A que no

tiene usted valor de hacerla?

*Per.* ¿A que si no callas tú,  
te sacuo de manera,  
que en toda tí no te quede  
polvo por dentro ni fuera?

*Clara.* Señor Don Juan, ántes que  
acabe de otra manera  
el asunto, coja usted  
los trastos, y con presteza  
venga conmigo.

*Chiv.* Señora,  
por amor de Dios, prudencia,  
que el Señor irá, si gusta,  
y si no:

*Clara.* Dale, canela;  
tome usted la capa, y vamos.

*Mar.* ¿Quién es usted, Doña Crespa,  
para llevarse al Señor  
de esta casa?

*Clara.* Soy la mesma  
que lo execute á la hora

que me dé gustazo y quiera,  
que el Señor es mi marido.

*Pereg.* Embócate esa ciruela.

*Hil.* Pues de ese modo, en la hora  
cargue usted con él: ya apesta  
solo el nombre de marido.

*Clara.* ¡Ah perro! con la desechá  
de que sales por las tardes  
á hacer varias diligencias,  
te vienes á divertir  
á casas, que mejor fuera:-

*Chiv.* Comadre, vamos despacio,  
porque la casita ésta  
no le sobra sino es honra  
por encima de las tejas:  
se armó un poco de funcion,  
y aquí no hay mas.

*Per.* A mí y á ésta á *Peregil.*  
se nos ha escapado hoy  
á bureo la pareja.

*Pereg.* Y gracias que han parecidos  
que hay sabandijas tan fieras,  
que no hay modo de encontrarlas,  
una vez que se escarcean.

*Clara.* Yo cosiendo y rebentando,  
¿y tú en jolgorios? ¡Ah perra,  
triste infelice de mí,  
que escogiendo como peras  
novios seis años, al fin  
cargué con lo peor!

*Pereg.* Paciencia,  
ó trocarle con alguna  
que tampoco esté contenta.

*Usia.* Con estos amigos vine,  
muger.

*Estud.* Usted no le crea;  
que cada qual ha venido,  
Señora, por su vereda.

*Pereg.* Pero llegaron á un tiempo  
á merendar á la venta.

*Clara.*

*Clara.* Yo te empeño mi palabra,  
que á la mas mínima queja  
que á mi tío el Escribano  
dé de tí, que no me vuelvas  
á hacer otra.

*Usia.* Clara mia,  
por el Santo que mas quieras,  
que lo olvides todo, y no  
le dés á tu tío cuenta;  
que yo te doy la palabra  
de ser bueno ya.

*Todas.* ¡El babieca  
cómo llora!

*Pereg.* Hace muy bien;  
que en empeñándose éstas  
de acomodar al marido,  
aunque méritos no tenga,  
es lo ménos que le alcanzan  
una buena presidencia.

*Per.* Qué importa, si es un empleo  
con muy poquísima renta.

*Clara.* Vamos: perdonen ustedes;  
y para otra ocasion cuenta.

*Usia.* Hasta otro dia, Señoras.

*Ap. á las Majas.*

*Clara.* ¿Qué dices?

*Usia.* Nada, prenda  
de todo mi corazon,  
á quien adoro.

*Clara.* Anda, pieza,  
delante; que te aseguro  
que en casa la ha de haber buena.

*Vanse.*

*Per.* Esta ya lleva su maebles;  
¿Marica?

*Mar.* ¿Qué quices?

*Per.* Atrea,

ó empiezan á llover palos,  
que quieras ó que no quieras.

*Mar.* Mira, porque no alborotes,  
á marchar estoy resuelta;  
yo haré ponerte en parage.

*Per.* ¿Y no has echado la cuenta,  
de que en siendo yo sujeto,  
tambien has de ser sujeta?  
vamos á casa, que allá  
se definirá la cuenta.

*Mar.* No tengo miedo, sí iré;  
mas cuidado que te atrevas  
á tocarme solo un pelo.

*Per.* No hayas miedo que me meta  
con el pelo, en las costillas  
descargaré la tormenta. *Vanse.*

*Pereg.* Señores, hasta dempues;  
no sea el diablo que venga  
el marido de la Hilaria,  
y se arme otra gazapera. *Vanse.*

*Todas.* La funcion se nos aguló.

*Chiv.* Nada ménos; todos vengan  
á esotro quarto, que allí  
se ha de baylar quanto quieran.

*Todos.* Vamos.

*Man.* Y cesando aquí  
de este Saynete la idea:

*Todos.* Pidamos al auditorio  
perdon de las faltas nuestras.

F I N.

*En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se ballará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.*